

HERALDO DE BALEARES

DIARIO INDEPENDIENTE

Un mes, 1'25.
Número suelto, 0'05.

Edición de la tarde para Palma

Redacción y Administración
S. Pedro Nolasco, 7

☞ Teléfono número 190. ☜

AÑO I.

Palma Domingo 28 de Octubre de 1894

NUM. 28

VIAJE DE "EL LIBERAL" POR ESPAÑA

Para seguir las corrientes del movimiento moderno, para estudiar de cerca y vivir en contacto con la opinión pública, ha dado comienzo *El Liberal* de Madrid, sus viajes á provincias.

El Liberal, barriendo la rutina entronizada, ha comprendido que no es posible recoger las palpitaciones de las provincias que constituyen el nervio de la nación, en Madrid donde todo es artificial.

La empresa de *El Liberal* merece plácemes al responder del modo gallardo que responde, á los favores que el público le otorga.

Como muestra reproducimos la visita hecha por el veterano del periodismo, Julio Vargas, cuya intención política, tantas veces preocupa á los Gobiernos y el periodista malagueño improvisado en Melilla señor Lázaro, á Campoamor en su deliciosa villa de Matamoros en Alicante.

Integro reproduce el HERALDO en sus columnas el artículo de *Julio Vargas* para no manosear las filigranas del periodista del salón de conferencias, ni las palabras del más apasionado de los poetas, del popular creador de las *Doloras*, del inimitable *Campoamor* que en sus *pequeños poemas*, sucede lo cómico á lo trágico, y la ironía al pensamiento grave, recordando siempre QUE EN LLORAR Y REIR SE VA LA VIDA.

Alicante

Campoamor en "Matamoros,"

«—El sábado marchará D. Ramón á Madrid.»

Estas siete palabras, contenidas en un despacho telegráfico autorizado con el nombre de un amigo queridísimo, me obligaron el jueves á poner en práctica, acto continuo, el pensamiento de hacer al ilustre autor de las *Doloras* una visita, que yo tenía diferida para fines del mes corriente.

Por fortuna, el telégrafo y la locomotora coincidieron en esta ocasión para favorecer mis propósitos, y poco después de las cuatro, Lázaro y yo salíamos de la «Estación de Murcia», en el tren destinado á Torre- vieja.

Iba yo preocupado; desconocedor del terreno que empezaba á recorrer y con ignorancia perfecta de la distancia y medios de transporte que hubiese entre aquel pueblo y la campestre residencia de Campoamor, me mortificaba la duda de si una dificultad cualquiera me impediría llegar á la «Dehesa de Matamoros» antes de que su propietario marchase á Murcia con dirección á la coronada villa.

Por eso, aunque el panorama que se iba desplegando rápidamente ante mis ojos era magnífico; aunque, con cierta vaguedad, me daba cuenta de que el tren se deslizaba, primero, sobre carriles que salpicaba de espuma el Mediterráneo; por entre enredadera maravillosa después, de interminable bosque de palmeras y costeanado más tarde la inmensa charca de las salinas, en que reverberaban con vivísimos destellos plateados los rayos de la luna, yo, con aquel pensamiento fijo en la mente, prestaba menos atención de la merecida á aquellos varados y soberbios cuadros con que iba brindando á mis sentidos una espléndida Naturaleza.

Llegamos á Torre- vieja. Al poner el pié en el andén respiré con desahogo, abracé con efusión á Miguel Ferrero, médico de San Pedro de Píñar, saludé cariñosamente al propietario D. Valentín Rodríguez, al ayudante de Marina, Sr. Calcaño, y al administrador de la Aduana, D. Manuel Cánovas—que tuvieron la bondad de salir á recibirnos—y todos juntos marchamos y nos detuvimos algunos minutos después en casa del médico de Torre- vieja, Sr. Bañón, quien nos dispensó una acogida incomparable en su encantadora residencia, aunque muy inferior en estos conceptos, á la esposa de su afortunado propietario.

«—Don Ramón les esperaba á ustedes para cenar»—dijo Miguel Ferrero—y esta advertencia nos obligó á despedirnos de los demás señores y á que ocupásemos Lázaro y yo, en unión de nuestro amigo y del secretario del Ayuntamiento de Píñar, las mullidas polchonetas de una cómoda galera—en nada semejante á la de *El tío Maroma*—que arrastrada por dos vigorosas jacas ganó en menos de una hora los trece kilómetros de distancia que media entre Torre- vieja y Matamoros.»

A las ocho subíamos por uno de los tramos de la noble escalinata que en la fachada principal, al exterior del edificio y cubierta por una marquesina de

hierro, dá cómodo acceso á la residencia veraniega de D. Ramón Campoamor.

Un minuto después estrechábamos la mano del esclarecido poeta.

«¿Que cómo cenamos? Pues, como se cena, se come y en términos generales, se vive, en casa de Campoamor: espléndidamente.»

Campoamor, que pese á la nieve que los años han puesto sobre su cabeza, lleva en el alma el fuego de la juventud, no omite en su casa, ni mucho menos en su mesa, ninguno de los refinamientos del sibirismo, que revelan al gran señor ingerto en el artista. Además, idólatra de lo bello, por sentimiento y por instinto, rehuye rodearse de servidores con quienes su ancianidad no forme melancólico contraste; y entre los numerosos que le prodigan sus cuidados descuellan varias lindísimas muchachas, que le rinden culto fervoroso, en gratitud á los beneficios que dispensó á sus padres.

María, la criada predilecta, tiene unos dieciocho años, es blanca como la leche, sonrosada como una alborada de Mayo, alegre y ligera como una golondrina, y linda, hasta la idealidad, como un ramillete de flores.

María sirvió la mesa como digna discípula de tan insigne anfitrión, quien al llegar el momento fijado por las leyes gastronómicas, le dijo:

«—Sirvenos *Champagne*, María, porque si no estos madrileños serían capaces de desacreditarnos.»

Y bulló el *Champagne* en las transparentes copas; y al choque del cristal y al contacto de los labios con el espumoso vino, sonaron gratamente en mis oídos los nombres de Moya, Fernanfior y Cavia, pronunciados—para poner el colmo de sus agasajos á los representantes de *El Liberal*—por el venerable patriarca de la literatura española.

A los pocos minutos, cómodamente sentados en amplias butacas y rodeando á Campoamor—que había hecho que nos trasladásemos á su gabinete de lectura—departábamos con el eminente literato y suplicábamos que nos diese á conocer algunos de sus trabajos inéditos.

«—No tengo nada que valga la pena—nos contestó.—Dejé en Madrid comenzado algo que quisiera yo que se apartase de los géneros á que me he consagrado con predilección; tengo en el cerebro las imágenes, las veo como se ven en la placa enfocada por el lente en el fondo de la cámara obscura de una máquina fotográfica... pero no puedo arrancarlas de allí; y cuando pretendo desviarme de mis aficiones y remontarme á otros espacios, tropiezo siempre con la *Humorada*, la

Dolora ó el *Pequeño poema*... ¡Ah! ¡qué estúpido es el hombre que se consagra á sacar su nombre del olvido!»

«—Aquel trabajo—añadió—no quise traérmelo, precisamente para no sentir el estímulo de continuarlo: no sé si cuando regrese á Madrid tendré la entereza suficiente para perseverar en ese propósito.»

«—Bien—le dije yo timidamente—pero ¿no ha hecho usted absolutamente nada durante los tres meses que ha permanecido en «Matamoros?»»

«—Oigan ustedes—contestó, sacando del cajón de una mesa un fajo de cuartillas—aquí tengo algunas *Humoradas* nuevas, pero no la seguridad de si entre ellas habrá otras que hayan aparecido en algún periódico.»

Y con voz vibrante, no exenta de inflexiones que parecían responder á la conmoción de su espíritu, nos leyó las siguientes composiciones:

¿Cómo quieres que vaya
á que en la orilla de la mar te vea,
si borró nuestros nombres la marea
escritos en la arena de la playa

De la vida en el áspero camino,
á cada nuevo amor, nuevo amor nuevo destino.

Aunque eres la peor de las mujeres,
no se dice en un mes lo buena que eres.

Recuerdo aquel momento
en que al cambiar tus penas y las mías,
«Tu escribes lo que piensas—me decías—
yo hago más, porque callo lo que siento.»

Cometí una locura verdadera
volviendo loca una mujer, que lo era.

Aunque estoy decidido
á olvidarte del todo, no te olvido.

¿Lo ves?—Ya es tu marido,
y tu grande hermosura
la mira con el aire distraído
con que mira un patán una pintura.

Líquidas, y de todo lo debido
pagas deudas de amor con el olvido.

Ella es feliz con su ilusión soñada,
mientras él con lo real no halla reposo;
y es que, ó no cuesta nada,
ó cuesta un gran trabajo el ser dichoso.

Mucho he soñado en esta vida, pero
no hay sueño más hermoso que el primero.

Ya, con la fé perdida,
voy siguiendo del mundo el derrotero,
al ver que son iguales al primero
los últimos errores de mi vida.

92

BIBLIOTECA

DEL HERALDO

89

bracitos colgando y caída la cabecita, siguió una galería que iba á parar á la *Nursery*, al destierro, á la Siberia de los niños, que el desapegado egoísmo de la Condesa de Albornoz había importado para sus hijos de Inglaterra á su casa (1).

Resonaba en el fondo de la galería un piano destemplado que parecía balbucear de mala gana un monótono tema de los ejercicios de Hanon. Esta música sonó sin embargo, como un concierto celeste en los oídos del niño: desapareció su abatimiento, renació su alegría, y echó á correr de nuevo hacia aquella estancia:

«—¡Lili!...»

«—¡Paquito!...»

Y un ángel, una bellísima muñeca de nueve años, saltó del asiento del piano, para caer en los brazos del niño, confundiendo por un momento sus besos, sus gritos, su risa, su alegría, sus almas inocentes y sus vidas immaculadas, como se confundían los bucles de oro que rodeaban como una aureola

(1) Llámase en Inglaterra *Nursery* al departamento especial en que viven los niños con sus criados, completamente aislados del resto de la familia.

zas y luego un gran ómnibus, y hubo que perder otros tres minutos... Al entrar al fin en la última calle, ya tenía el niño la mano en la llave de la portezuela, dispuesto á abrirla, asomando al mismo tiempo la carita, porque de seguro estarían esperándole en algún balcón, su padre, su madre, ó Lili, ó quizá los tres juntos... Ya les enseñaría él desde allí abajo los premios, y creerían que no era más que uno, y verían luego que eran cinco y dos excelencias ¡Qué risa entonces!... Pero los balcones estaban todos cerrados, y no se veía en ellos alma viviente: el coche entró al fin en la casa, haciendo retemblar los cristales de la gran mampara, y se detuvo al pié de la anchurosa y alfombrada escalera... También estaba ésta vacía, y sólo vió el niño al pié de ella al grave oso de Noruega, *Bruin*, como le llamaban en casa, abriendo su gran boca armada de dientes enormes, y presentándole la bandeja, como si le invitara á depositar en ella sus premios. Mas no los soltó el niño y oprimiéndolos contra su pecho, subió á brincar la escalera, hasta llegar al vestíbulo: cerró allí el paso una extraña figura, que se paseaba de un lado á otro, con las manos á

Aunque viese á Lisboa y á Granada, quien no te ha visto á tí, no ha visto nada.

«—No hay más, por ahora—dijo don Ramón suspendiendo la lectura.—Son las doce, hay que madrugar y... mañana será otro día.»

Hubimos de resignarnos y obedecer el cariñoso mandato: nos retiramos, y á poco, envuelto entre limpias sábanas, hundido entre los suaves vellones de blando colchón y medio vencido por el sueño, repetía yo mentalmente este dístico robado á D. Ramón, en un momento de descuido.

—La niña más hermosa de la aldea, me amó una vez como si fuese fea.

Miguel Ferrero es un madrileño de pura raza. Más bajo que alto de estatura, recio y grueso más de lo que él quisiera; de fisonomía expresiva, franco, decididor y generoso; con su traje de lanilla gris y su sombrero de fieltro de anchas alas, parece un tipo de Teniers arrancado del lienzo para vestirlo y presentarlo á usanza del siglo XIX. Este *flamenco*—en la más noble acepción de la palabra—es el médico de Campoamor, quien dice de él que es médico de todo el mundo, pues, en efecto, visita á la mitad lo menos de los habitantes acaudalados de las provincias de Alicante y Murcia.

D. Ramón tiene en él una confianza absoluta y hace bien en tenerla.

A las siete de la mañana nos despertó Ferrero, quien después de abrir el balcón de la alcoba para que admirase yo desde mi lecho el espectáculo que presentaba la dilatada «Dehesa de Matamoros» bañándose en las aguas del mar, nos hizo un rápido relato del estado que Campoamor y del género de vida que hace en aquella residencia verdaderamente señorial.

«—Tiene D. Ramón—nos dijo—77 años y quizás algunos más, que ha decidido ahorrarse á sí propio; sufre los achaques consiguientes á esa avanzada edad, agravados por la gota, que le mortifica bastante; come mucho, duerme con exceso y se somete á un quietismo que le perjudica en extremo.

Cuando en esta especie de Meca á que en peregrinación acuden todos los creyentes de Alicante, de Murcia de Cartagena, y hasta de Madrid muchas veces, se queda solo, D. Ramón se preocupa más de su estado y sin duda pasa por su pensamiento, con mayor firmeza que en otras ocasiones, la idea de la muerte; pero que tiene toda la buena salud que racionalmente puede tener, se demuestra con este solo dato: hace pocos días le sorprendí engolfado en la lectura de un tratado de *Metafísica*, y ¡nadá!, ha seguido tan bueno.

En vida es igual y acompasada, como los movimientos de la péndola de un reloj, se levanta á las doce, come á la una; lee, dormita, discurre y se fastidia hasta las cinco; se da un paseo en una pequeñísima tartana hasta las siete; come á las ocho y se acuesta á media noche, después de jugar un tresillo con Pepe Sanchez, Antonio, el guarda y otros labradores que le hacen la tertulia, si no se hallan á su lado—como suelen estarlo con frecuencia—sus sobrinos D. Vicente Rodríguez Valdés, magistrado de Murcia, y D. Ramón Valdés empleado en Establecimientos Penales.

Así pasa tres meses en esta magnífica posesión—que tiene un perímetro de siete leguas y de la que puede decirse que es «señor de horca y cuchillo», con todos los derechos otorgados al feudalismo, amado de todos y respetado por todo el mundo.

—Yo—terminó el doctor—para animarle á que haga vida más activa—le presentó el ejemplo de Ibsen, quien de los doce meses del año emplea cinco en trabajar y siete en cambiar de lugares, buscando reposo para el espíritu é inspiraciones á la imaginación.—Pues, ¿sabe usted lo que me contesta?—Si Ibsen viviese en la «Dehesa de Matamoros», no buscaría inspiraciones en otra parte.»

Salimos á dar un paseo. La casa palacio que habita D. Ramón y que rematan dos cuerpos de edificio terminados por gallarda torrecilla, se asienta en una estensísima meseta desde la que se domina, en todos sentidos, gran parte de la finca, que pueblan infinitos pinos, olivos, naranjos, granadas, almendros y otras numerosas variedades de árboles y arbustos.

Desde aquella meseta se descubren á simple vista el Mar Mayor, el Mar Menor, en que se destacan las dos islas en que ejerce su soberanía el barón de Benifayú, Torrevieja, San Pedro del Pinatar, El Pilar de la Horadada, San Javier, La Unión—ompenachada siempre por el humo de sus minas—el peñón tras el cual se esconde la hermosa Cartajena... y todo esto cercado de una parte por un manto de flores y verdura y del otro por la azulada franja con que el mar pone sus límites al horizonte.

El genio no podía pedir á la naturaleza templo más grandioso: el ruiseñor no ha podido elegir más cuidadosamente su nido.

Regresamos á la casa. Campoamor nos esperaba para comer, pero antes de sentarnos á la mesa, me dijo con tono jovial y cara plácida y sonriente: —Tome usted, todavía quedaban esas *rebañaduras*. Digale usted á Moya que lo primero que haga será para *El Liberal*.

Yo me apresuré á leer:

Se batió y fué vencida, más con cierta lección que yo le he dado tiene un juego de esgrima muy cerrado, con el cual sabe herir, sin ser herida.

Ibas con él, y al verte, sentí el frío primero de la muerte.

¿Quién podrá descubrir las emboscadas de tus viles intentos, si van en espiral tus pensamientos lo mismo que culebras enroscadas?

Yo te amé como un loco; mi ternura se encuentra más allá de la locura.

Te amé diez veces más, porque sé que eres diez veces más mujer que las mujeres.

¿Cuánto pesa esa vida pasajera! La losa de la tumba es más ligera.

El hombre que domina su destino sin complacencia alguna, si la encuentra dormida en su camino, despierta á puntapiés á la fortuna.

—¡Adiós, querido D. Ramón!

—¡Adiós, muchachos!

Y mientras rodaba por la carretera nuestro carruaje al galope de los caballos, pensaba yo, recordando á Campoamor:

«—¡Dios mío, cuántas cosas le diría, si supiera escribir!»

JULIO DE VARGAS.

Octubre 20.

ALCANCE DE LA TARDE
TERCERA PLANA

la espalda. Era un enano feísimo, pero perfectamente proporcionado; verdadero pigmeo, émulo de aquel famoso Roby que presentaron en la mesa del rey de Sajonia, dentro de un pastel de venado, Tendría poco más de un metro de altura, y hallábase correctamente vestido de etiqueta, frác y corbata blanca, calzón corto, media de seda negra y zapato con hebilla. Llamábanle en la casa, D. *Joselito*, y cobraba siete mil reales de sueldo, con la sola obligación de anunciar las visitas y realzar con su estafalaria figura, la aureola de elegante originalidad que rodeaba en todo á Currita.

Inclinóse el enano respetuosamente ante el señorito, y con su vocecilla chillona y algún tanto imperiosa, díjole que no podría ver á la señora, por haberse acostado media hora antes con una espantosa jaqueca. Un repentino vapor de lágrimas vino á empañar los hermosos ojos azules del niño; volvió bruscamente la espalda al enano sin decir palabra, y echó á correr hacia las habitaciones de su padre.

Al í estaba Villamelón; repantigado en una butaca, hablando misteriosamente con el ministro de la Gobernación. Lanzóse el niño á

su padre, y echándole los brazos al cuello, le dió dos besos.

—¡Hola caballerito!—exclamó Villamelón.

—¿Ya de vuelta?... ¡Mé alegro!...

Y como viese que con cierto robroso orgullo le presentaba el niño sus premios, añadió sin tomarlos:

—¡Hola, hola, los premios!... ¡Pobre chiquitín!... ¡Muy bonitos!... Bien, bien, me alegro... Ea, toma... toma, y dile á Germán que te lleve esta noche al Circo.

Y entregándole al niño dos pesetas, que había sacado del bolsillo del chaleco, volvió á reanudar su misteriosa conversación con el señor Ministro.

Quedóse el niño parado un momento, con los ojos muy abiertos: dió luego una repentina media vuelta, girando sobre una pierna, y encarnado como la grana, bamboleándose cual si estuviera ébrio, fué á arrimarse á una mesita llena de caprichosas chucherías: había debajo una figura japonesa, con la boca muy abierta, y por ella arrojó el niño con mucho disimulo, el regalo de su padre, las dos pesetas!... Luego echó á correr, saliendo disparado del saloncito; detúvose un momento en el dintel, detrás de las cortinas, y agobiado, con los

Ha sido nombrado D. Antonio Portell para reemplazar la escuela de adultos sita en la calle de los Olivos vacante por el fallecimiento del Sr. Danús.

—El martes 30 en los salones del Círculo Mercantil se celebrará velada literaria en honor de los señores Alvaro Campaner, Pons y Gallarsa, y G. G. Bert y Gordiola.

—El Ayuntamiento de Inca anuncia la plaza vacante de Médico titular de esa villa dotada con el sueldo anual de doscientas cincuenta pesetas.

Los aspirantes á dicha plaza han de presentar sus solicitudes dentro del plazo de treinta días á contar desde el día 23 de los corrientes.

—En el *Diario Mercantil* que se publica en Barcelona leemos.

«Asegurase que el primero de Noviembre próximo comenzará á funcionar el teléfono entre Barcelona y Madrid, inaugurándose el servicio con solo dos líneas por ahora, y prestándose por sesiones de tres minutos á cuyo efecto habrá un curioso aparato que terminados los tres minutos, interrumpirá automáticamente la comunicación.»

—En atento B. L. M. hemos sido invitados por D. Manuel Villalonga, Presidente del Círculo Mercantil para asistir á la velada negrológica que el próximo 1.º de Noviembre celebrará la Sección de Literatura de la primera de las sociedades palmesanas de la que en otro lugar ocupamos.

—Parece ser cosa decidida el formar estudio de una importante casa de electricidad la instalación de Palma del alumbrado eléctrico.

Telegramas

Agencia Almodovar

Madrid 28-5-55

Se ha celebrado la anunciada reunión de republicanos en casa del doctor Esquerdo. Después de las discusiones acordose en principio el retraimiento para que los republicanos no puedan ser clasificados como cómplices del actual estado de cosas en lo porvenir.

Se retraerán casi todos los progresistas, republicanos federales y algunos centralistas.

Madrid 28-5-55

Anoche se inauguró la temporada de ópera en el Regio Coliseo con un lleno completo, la sala del Real presentaba un golpe de vista sorprendente. En la platea y en las butacas hallábase representado todo Madrid de los cronistas de salones. S. M. la Reina asistió breves momentos á la función. El palco de los ministros estaba desierto.

El público tributó una ruidosa ovación al director de orquesta Sr. Mougnone.

Háblase de sorpresas que surgirán en el programa de mañana.

En los círculos mucha animación y muchas opiniones contradictorias que me abstengo de telegrafiar para que no se extravíe la opinión.

Madrid 28-5-55

Los diputados Carlistas han recibido órdenes superiores para hacer inmediatamente una infidencia acerca de los prelados españoles Sres. Mella y Salazar en breve para Toledo y Valencia con objeto visitando al cardenal primado de España, el cardenal Arzobispo de Valencia Sr. Sancha respecto á la forma de gobierno que creen más conveniente para el Catolicismo.

Los carlistas á quienes han hecho pésimo efecto las declaraciones consignadas en el telegrama del Episcopado dirigido á S. M. la Reina ha terminado el último Congreso católico de España que en el caso de que las contestaciones de los prelados signifiquen un acto de adhesión á las actuales instituciones están dispuestos hasta llegar ha producir un escisma.

París 28-3-55

La cámara en la sesión de ayer acordó un voto de cinco francos sobre los derechos de importación de las melazas.

Telegramas de Berlín dicen haber nombrado al Ciller del Imperio-Guillermo II á Mr. Hohenzollern.

Ha dimitido el subsecretario del ministerio de Negocios extranjeros de Alemania.

FEDERICO ALABERN

Grandes surtidos en novedades para las diversas secciones de Lanería y Franelas.

Especialidad en artículos para luto.

Salvamento de naufragos

En las primeras horas de la mañana empavesaron casi todos los buques de vapor y de vela surtos en el puerto, alegrando los mil colores de sus banderas movidas por la brisa, el cuadro siempre hermoso de nuestro puerto.

Desde las once una apiñada multitud ocupaba los andenes del Muelle, la Comandancia de Marina y las inmediaciones del Mollet, ansiosa de presenciar la botadura oficial del bote salvavidas *Caridad*, costado por la de los palmesanos y por la perseverancia de la Junta de Salvamento.

A las doce el aspecto del puerto no podía ser más hermoso. Multitud de gallardas embarcaciones menores surcaban sus aguas en distintas direcciones.

En la caseta construida para resguardar de las inclemencias del tiempo el *Caridad* y su material de salvamento, habíanse congregado gran número de hermosas mujeres que dieron realce al acto con su presencia.

Entre el elemento oficial vimos al Capitán General Sr. Araoz, General Gobernador Sr. March, Gobernador Civil Sr. Guzmán, Senadores Sres. Ripoll y Cervera, el Diputado á Cortes Sr. Guasp y el alcalde accidental de Palma D. Miguel Guasp.

Poco después de las doce dió comienzo la bendición del bote. Asistió el clero Santa Cruz presidido por el canónigo Sr. Compañy que llevó á cabo la bendición en representación del Ilustre Obispo de la Diócesis.

El *Caridad* fué apadrinado por la distinguida señora D.^a Mercedes Moreno que vestía un elegante toilette oro viejo cubierto de tul negro y Don Manuel Villalonga que vestía de frac ostentando la placa distintivo de los presidentes de la Cruz Roja.

Ambos padrinos sostuvieron dos anchas cintas de raso blanco que pendían de la popa del *Caridad* y en las que se leía bordadas en seda roja «Salvamento de Naufragos» Bote *Caridad*, «Palma Octubre 1894» mientras duró la ceremonia.

El canónigo Compañy en nombre del Sr. Obispo y como sacerdote católico, encomió los grandes servicios que viene prestando la Sociedad Salvamento de Naufragos á la caridad y al desvalido que lucha con los horrores del naufragio.

Habló de las bondades de Dios que no excluye las causas segundas y pide que los hombres nos auxiliemos.

Las lágrimas que se enjugarán con solo salvar á un pobre naufrago serán —dijo— perlas que se recogerán en el dorado cáliz del agradecimiento para ser enjazzadas en el alma.

Dedicó elocuentes palabras á los sentimientos de la mujer dispuestos siempre á remediar las desgracias ajenas y á tender su mano al desvalido y terminó con un viva á Mallorca caritativa, que fué débilmente contestado porque honda emoción embargaba el ánimo de todos.

Reciba el Sr. Compañy nuestra felicitación por la feliz y sentida oración pronunciada hoy, en ocasión de botar al agua el bote *Caridad*.

**

A los acordes del paso doble *Cádiz* ejecutado por la banda del Hospicio, descendió con magestad al mar el bote *Caridad* tripulado por diez remeros y dirigido por el patrón Sr. Enseñat.

Manióbró el bote con facilidad arboló sus palos en un abrir y cerrar los ojos quedando en disposición de moverse auxiliado por su aparejo *guairo*, viró con facilidad sobre un radio muy corto y demostró reunir las condiciones maineras necesarias que no describimos por haberlo hecho oportunamente toda la prensa en las primeras pruebas.

Se simuló el salvamento de varios naufragos suponiendo peligraba el *Vulcano* y se arrojó un cabo á dicho buque con el cohete Lancey, que permitió salvar un naufrago por medio del cesto salvavidas.

Las pruebas resultaron brillantes en extremo. Vulgar resultaría nuestro aplauso.

Mallorca entera en nombre de la caridad bendice desde lo más íntimo de su alma á todos los que han contribuido á tan hermosa obra.

Participando de sus sentimientos no sabemos en este momento más que gritar con el digno canónigo Compañy Viva MALLORCA CARITATIVA.

Una monstruosidad

En la madrugada de hoy una mujer, domiciliada en la plazuela del Peso de la harina de esta ciudad, en dado á luz con toda felicidad á un feto, de unos siete meses de vida intrantirina, perteneciente al sexo femenino, que presenta la anomalía congénita conocida *medicamente* con el nombre de *acefalia*, es decir, sin cabeza.

Este caso concreto de vicios de conformación presenta la cara, los órganos viscerales, las extremidades y todo el resto del cuerpo en completo estado de desarrollo, pero los huesos del cráneo y la masa encefálica se encuentran en un desarrollo que á lo sumo pertenece al tercer mes de embarazo. A pesar de esta anomalía, sobrevivió unos diez minutos el feto.

Aun cuando se conocen ya hoy perfectamente la teratología y la teratogenia, ó sean, los estudios y las producciones de las monstruosidades, hemos creído prudente dar á conocer al público esta falta congénita de cabeza en feto humano, más que por su importancia científica, por su rareza de observación en la práctica tocológica.

MODAS

FEDERICO ALABERN



MODAS-25

Sombrero fantasía.—Guarnecido con un vistoso pájaro en su parte anterior y con una pluma en su parte posterior combinada con un lazo. Sugeto con cintas á un lado.

Palma

El vapor *Unión* fondeó á las doce al mando del Capitán Alzina procedente de Alicante é Ibiza.

Entre el pasaje figuraba la sala de Audiencia que fué á Ibiza para ver los juicios orales y por jurados pendientes y D. Jorge Andreu y el Capitán de la marina mercante D. Vicente Terrasa.

—La comisión iniciadora de los festejos del próximo verano tendrán lugar durante la primera decena del mes de Agosto combinándolas en forma que al terminar las de la ciudad del *Cid* den principio las de Palma estableciéndose facilidades para el viaje.

Hasta aquí la comisión de festejos por nuestra parte podemos manifestar á nuestro distinguido colega *La Almudaina* que comenta las noticias que nosotros hemos adelantado que comisión nuestra fué hablar de festejos y no de ferias por estar en embrión el proyecto, constándonos que los iniciadores han tenido escueta la necesidad de celebrar Ferias á la vez que fiestas dando á las primeras la prioridad sobre las segundas que solo tienen el carácter de accesorias.

Rogamos á *La Almudaina* que en este sentido amplie la noticia de que se hace eco.

NOVEDADES

Guantes Abanicos

Chich Buen gusto

Félix Rovira

Brossa

Telegramas

Agencia Almodóvar.

Madrid 28-10-15 m.

En Buenos Aires ha ocurrido un terremoto quedando destruida gran parte de la ciudad de San Juan.

Los japoneses han obtenido una decisiva victoria sobre la vanguardia del ejército chino, apoderándose de veinte cañones, de trescientas tiendas de campaña y de varios almacenes con víveres de boca y guerra.

Madrid 28-10-20 m.

Ha terminado en Francfort el Congreso socialista. Sigue hablándose mucho de la caída de Crispi que muchos atribuyen al incremento que ya tomando en Alemania el socialismo militante.

Los Ministros se reunirán en Consejo esta tarde á las cinco. El Sr. Becerra planteará la crisis; para facilitarla, los demás Ministros pondrán sus Carteras á disposición del Presidente, el cual á su vez llevará mañana á Palacio la dimisión de todo el Gabinete.

Madrid 28-10-20 m.

En Seante (Estados Unidos) se ha incendiado, un hotel situado en una de las vías más céntricas de la población. Han perecido doce huéspedes. Merced á los esfuerzos y buena organización del cuerpo de bomberos se evitó que el siniestro tomase proporciones descomunales.

En Cayena, capital de la Guyana francesa (América Meridional,) se han sublevado los presidiarios resultando de la refriega quince muertos.

Corresponsales especiales

París 28, 10-40 m.

El Emperador de Alemania se propone refundir en un solo cargo los de Canciller del imperio y Presidente del Consejo de Ministros para evitar los rozamientos y antagonismos que resultan al desempeñar cargos similares dos distintas personas.

Los nombres que más suenan para sustituir á Caprivi son los de Hoenhole y el del conde de Valdesek.

Las noticias que se reciben del estado del Czar son muy satisfactorias.

Madrid 28-11 m.

Circula con persistencia el rumor de que en las defraudaciones ocurridas en Cuenca está comprometido un personaje político que figura en el Parlamento.

Noticias de Málaga hacen colegir que las defraudaciones ocurridas en aquella delegación de Hacienda, serán de mayor cuantía que en un principio se creyó.

Madrid 28-11-10 m.

Telegramas de origen japonés anuncian que la victoria obtenida por estos sobre los chinos resultó del ataque de los fuertes exteriores de Port Arthur. En el tercer movimiento de ataque abandonaron los chinos sus ventajosas posiciones sin hacer un solo disparo.

Barcelona 28-9-30 m.

Si no se encuentra entre hoy y mañana una fórmula que concilie las distintas aspiraciones de los distintos grupitos en que está dividido el partido fusionista Barcelonés surgirá una escisión en sus filas que le dejará impotente para seguir luchando en el campo de la política.

Entre Ciutadilla y Verdú libraron ayer un simulado combate las brigadas Rivera y Makuenna. Ignórase el resultado. Por el Estado Mayor del 4.º cuerpo del ejército han circular órdenes para que inmediatamente regresen á sus acuartelamientos todas las fuerzas que salieron á maniobrar.

Barcelona 28-1-20 t.

Para el partido de pelota que tendrá esta tarde lugar en el elegante Frontón Barcelonés no quedan desde ayer localidades ni entradas.

Luchan esta tarde por un lado Irún y Chiquito de Abanto contra Machito y el formidable Pedrós.

Como dato probatorio de la gran afición que tienen los Barceloneses al Sport Vasco consignaré que en las once partidas de adono se han recaudado 120.000 pesetas.

Inca 2 t.

Reina gran animación; calles, plazas gran concurrencia pueblos isla. Ganado caballar, mular abunda. Precios cereales véndese comunmente 9 duros 6 reales 7 céntimos almendra; 14 pesetas *blat*, 14 y media habas. Cuatro tarde habrá toros. Poca gente conocida Palma.

Pedid el

Vermouth G. Alcover

El mejor y más estomacal. De venta en todos los cafés y colmados.

Cultos sagrados

Lunes.—En Montesión, continuarán las Cuarenta Horas; exposición á las siete y media de la mañana. A las seis y media de la tarde, rezado el Santo Rosario, continuará el Triduo con sermón por el P. Jenaro Blanquer. S. J. y la reserva.

CORTE DE MARIA

En Santa Catalina de Sena, á la Virgen del Tránsito.

ALMANAQUE-CÓMICO

DEL

“HERALDO”

Publicará fotografías, caricaturas de actualidad, siluetas de personajes políticos en verso y prosa.

En la portada se reproducirán por medio de la oleografía los señores Portabella de Zaragoza una acuarela de un pintor mallorquín que goza gusto y merecido renombre por sus obras artísticas.

